

## ¿Qué nos queda del congreso de Lima?

por JULIET HOOKER | University of Texas at Austin | juliethooker@austin.utexas.edu  
y MAURICIO ARCHILA | Universidad Nacional de Colombia | marchilan@gmail.com

Dentro de las múltiples experiencias que como coordinadores de programa tuvimos en más de un año preparando y realizando el congreso de Lima, queremos destacar algunas que están ligadas con el tema central del evento: el diálogo de saberes. Podríamos decir que desde el principio enfrentamos este reto, no sin cierta dificultad, pero con mucho entusiasmo. Solo construir el eje temático central de un congreso de la magnitud del de LASA ya era algo complicado para tres académicos (incluyendo la actual presidenta Joanne Rappaport) provenientes de disciplinas y ámbitos geográficos distintos. Pero logramos combinar lo mejor de nuestros conocimientos y experiencias para articular una propuesta coherente y atractiva, que fue exitosa si nos atenemos a la buena participación que hubo en Lima, un poco menor que en Nueva York el año anterior, pero por encima del promedio histórico.

El trabajo de hacer transversal al congreso el tema de diálogo de saberes comenzó aun antes de llegar a Lima, durante el proceso de seleccionar a los “track chairs” que son los encargados de hacer la selección de ponencias. Donde había relación directa entre un track y una sección solicitamos nominaciones de las secciones. También tomamos en cuenta la meta de nombrar track chairs que abarcaran una amplia gama de países, profesiones, géneros y etnias. Tuvimos el criterio de incentivar la presencia de académicos latinoamericanos, lo que se favorecía por la ubicación del congreso en Lima.

Paralelamente trabajamos de la mano de Joanne Rappaport y con el apoyo del staff de LASA en la organización del congreso, incluyendo las mesas presidenciales, algunas de ellas conectadas explícitamente con el tema de diálogo de saberes. El diseño del afiche del evento hecho por el artista de comics peruano, Juan Acevedo, reflejo esta

meta. Al mismo propósito contribuyeron los foros que organizamos previamente en el *LASA Forum* sobre “Procesos de paz en América Latina,” a raíz de la derrota en Colombia del plebiscito aprobatorio de los diálogos de La Habana, o el de “Luchas anti-racistas en América Latina,” que analizaba los nuevos proyectos raciales a través del continente, el cual resultó un debate muy apropiado en el contexto de las políticas racistas y anti-inmigrantes de la nueva administración norteamericana.

El desarrollo mismo del congreso de Lima llenó no solo las expectativas de los organizadores sino de los asistentes en general. Aunque hubo algunos contratiempos fuera del control de LASA (¡como es el tráfico en Lima!), fueron pocos, y el balance resultó muy positivo.

El compromiso con la idea de diálogo de saberes estuvo reflejado en todo el congreso, iniciando con el acto inaugural que tuvo un carácter intercultural. Joanne Rappaport inició su discurso en quechua cusqueño y el acto inaugural finalizó con la interpretación de sus mejores composiciones de la cantautora de música afroperuana (y pasada Ministra de Cultura), Susana Baca. Intervino también brevemente el presidente del Perú, Pedro Pablo Kuczynski. Pero el momento culminante fue sin duda la intervención del padre Gustavo Gutiérrez, símbolo vivo de la Teología de la Liberación y del pensamiento Latinoamericano. Con voz pausada pero firme, el padre Gutiérrez recaló que las utopías se desprenden de las experiencias de opresión e injusticia. Igualmente pertinente y necesario fue el foro de clausura organizado por la sección de estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, el cual se centró precisamente en las políticas anti-migratorias del gobierno de Trump.

Estamos especialmente agradecidos con la Pontificia Universidad Católica de Perú por habernos acogido tan cordial y eficientemente en su carácter de sede del congreso. Ser sede de LASA es un reto logístico enorme, ya que el número final de participantes registrados para el congreso en Lima fue de 6,643 personas. De estos 1,730 fueron estudiantes que pagaron el precio de inscripción simbólico de \$10 dólares para estudiantes locales. Nos parece que esta iniciativa fue uno de los aspectos más positivos del congreso. A diferencia de años anteriores, todas las mesas tuvieron público y había una energía palpable entre los participantes. Facilitar la participación de públicos locales es algo que beneficia no sólo a la comunidad local, sino a LASA. Este compromiso de hacer posible que los conocimientos y las ideas que se generan en los congresos de LASA se difundan lo más ampliamente posible es absolutamente clave para promover un verdadero diálogo de saberes.

Como un legado adicional del pasado congreso de LASA en Lima revive la iniciativa de Otros Saberes que va a tener una tercera fase con una nueva convocatoria a conformar equipos colaborativos entre académicos y activistas sociales en torno a la justicia ambiental de cara a los diversos extractivismos que azotan nuestros países, independiente de la tendencia ideológica de sus partidos gobernantes.

Agradecemos a Joanne Rappaport por darnos el honor de compartir la organización del congreso con ella, y la permanente colaboración del Secretariado y del staff de LASA en todo este proceso del que aprendimos mucho y al que esperamos haber aportado nuestro mejor esfuerzo. Les deseamos éxito a Charles F. Walker y Marianne Braig, los coordinadores de programa del próximo congreso en Barcelona y al presidente entrante Aldo Panfichi. Allá nos vemos de nuevo. ■